

Hombre Nuevo

José Manuel, L.C.

Newton tenía razón

La tercera ley de Newton dice que, “en toda acción aplicada a un cuerpo se crea una reacción igual y de sentido opuesto”. En el ámbito de la física esto significa cuando uno pega un puño, el golpe le duele tanto al golpeado como al que pegó, es decir, que los dos salen lastimados. Me parece que esta ley también rige en el campo de las relaciones humanas pues todo lo que damos se nos devuelve. Miremos por ejemplo el contraste que existe entre una Sudáfrica y una Libia, la primera nación gozó de la bondad de un Nelson Mandela que procuró el desarrollo de su pueblo por la vía de la paz, de la justicia y de la integración, mientras que la segunda expresa de modo violento el descontento de sentirse subyugada, sometida y aplastada. Mandela es una persona respetada en todo el mundo, mientras que a Gadafi lo quiere matar su propio pueblo y la OTAN lo está bombardeando. Newton nos da la pista para responder al por qué existen profesores, políticos, familiares, vecinos, compañeros de trabajo queridos y otros no. Moraleja: “El que siembra vientos, cosecha tempestades”, o en lenguaje evangélico: “Trata a los otros, como quieres que te traten a ti”.

twitter.com/jmotaolaurruchi